

Proteja a su Familia de la Tos Ferina

¿Qué es la tos ferina?

La tos ferina (también conocido como pertussis) es una enfermedad contagiosa que puede propagarse cuando una persona tose o estornuda. Puede causar una enfermedad grave, especialmente en los bebés menores de 6 meses de edad, lo que lleva a la hospitalización e incluso a la muerte.

¿Cuáles son las señales y síntomas de la tos ferina?

La tos ferina empieza con los síntomas del resfriado común—secreción o congestión nasal, ojos llorosos, estornudos, y tos seca. Después de una o dos semanas, comienza un ataque incontrolable de tos y puede ocasionar vómitos, problemas para respirar, y cansancio extremo. Los niños tosen violentamente, muchas veces emitiendo un fuerte “silbido” al respirar. Muchos adultos no emiten el “silbido,” y una tos seca constante puede ser su único síntoma.

Los bebés a menudo no tienen una tos típica o tampoco emiten el “silbido.” Muchos bebés parecen tener sólo congestión y secreción nasal. Algunos pueden jadear o aparentar querer vomitar, cansarse mucho, vomitar, tener convulsiones, o dejar de respirar. Los síntomas pueden empeorar muy rápidamente. Si su bebé tiene problemas para beber líquidos o respirar, color de piel azulado, vómitos frecuentes y/o una fiebre que no desaparece con medicamentos sin receta, llame a su médico de inmediato, o llévelo a la sala de emergencias más cercana. Los bebés se pueden enfermar gravemente o morir sin previo aviso.

¿Cómo se trata la tos ferina?

La tos ferina es causada por una bacteria, por lo que los médicos pueden administrar antibióticos para tratar la enfermedad. Los bebés suelen ser tratados en un hospital porque son más susceptibles a tener complicaciones graves.

Es importante tratar la tos ferina temprano. Si usted piensa que usted o su ser querido puede tener la tos ferina, comuníquese con su médico de inmediato.



¿Cómo se puede prevenir la tos ferina?

La mejor manera de prevenir la tos ferina es vacunarse. La vacuna recomendada para bebés se llama **DTaP** (por sus siglas en inglés). Esta vacuna es segura y eficaz y protege contra la difteria, el tétano, y la tos ferina.

Para la mejor protección, los niños deben recibir la vacuna DTaP a los 2, 4 y 6 meses; entre 15-18 meses de edad; y a los 4-6 años de edad.

Pre-adolescentes (11-12 años de edad) y adultos deben recibir la vacuna de refuerzo llamada **Tdap** porque la protección de la vacuna se desvanece con el tiempo. Los padres y otros que cuidan de los bebés deben recibir la vacuna Tdap para protegerse a sí mismos y al bebé.

Si usted no tiene seguro médico o un médico particular, llame al 2-1-1 para obtener una lista de clínicas de vacunación de bajo costo.



Complicaciones

Para bebés

(Especialmente menores de 6 meses de edad)

- Infecciones de oído
- Neumonía
- Deshidratación
- Convulsiones
- Daño cerebral
- Respiración lenta o detenida

Para los adultos

- Hernias abdominales
- Costillas rotas o agrietadas
- Vasos sanguíneos rotos de la piel o los ojos

Consejos de prevención

- Cúbrase al toser y estornudar
- Lávese las manos con frecuencia
- Quédese en casa si está enfermo.

9/9/2010